



Raúl, con un hat-trick, guió otra remontada y situó al Madrid a cuatro puntos del Barça

Prodigio de Raúl

SEVILLA : 2

REAL MADRID : 4

Palop	4	Casillas	7
Adriano	5	Sergio Ramos	5
David Prieto	5	Cannavaro	7
Escudé	6	Metzelder	8
Fernando Navarro	6	Torres	6
Jesús Navas	7	Lass	8
Romarić	6	Gago	6
(Maresca, 79')	5	Guti	6
Duscher	5	(Javi García, 78')	5
(Luis Fabiano, 60')	4	Marcelo	6
Perotti	8	Higuaín	7
(Diego Capel, 65')	6	(Van der Vaart, 85')	5
Renato	6	Raúl	9
Kanouté	5	(Huntelaar, 68')	5

Goles: 1-0, min.16: Renato; 1-1, min.45: Raúl; 1-2, min.63: Raúl; 1-3, min.66: Raúl; 2-3, min.80: Capel; 2-4, min.92: Marcelo.

Árbitro: Pérez Burrull (Comité Cántabro).

Tarjetas amarillas: Amonestó a los locales Duscher (min.44), David Prieto (min.57), Romarić (min.73) y Luis Fabiano (min.85); a los visitantes Marcelo (min.32) y Lass (min.90).

Incidencias: Gran ambiente en las gradas.

Sánchez Pizjuán: 45.000 espec.



R. Merino
Madrid

Todo el esfuerzo, sufrimiento, talento y tesón derrochado durante meses, en convertir lo imposible en posible, no podía dilapidarse cuando se presentaba una ocasión de oro de acosar al Barcelona. Situarse a cuatro puntos era una recompensa tan golosa como trascendente será el clásico de este sábado. Dos situaciones que despiertan todos los instintos en Raúl. El 'siete' revivió sus mejores tiempos, esos donde se sentía importante en el desarrollo de los encuentros. Decisivo. Ayer, el capitán marcó tres goles y encabezó una nueva remontada que enciende la Liga. Pero no sólo esto. El Barcelona comprobó el estado de forma mental del Real Madrid. No expondrá un estilo de altos vuelos pero mantiene un convencimiento inquebrantable de dar forma a la remontada. De atrapar al líder.

El retorno de Juande Ramos a Nervión envalentonó al Sevilla, que mostró, de comienzo, una actitud muy distante a la mantenida en el Camp Nou. Más valiente y ambiciosa. Siempre con el puñal entre los dientes. Suficientes argumentos como para descomponer a cualquier adversario menos al Real Madrid. Durante treinta minutos, con el beneplácito de los blancos, los hispalenses se sintieron cómodos: se movían, tocaban y pensaban con la mayor de las libertades. Perotti (amargó a Sergio Ramos) y Jesús Navas fueron los más beneficiados.

Naturalmente, ante tantas facilidades era lógico que llegara el primer varapalo en forma de tanto. Renato cabeceó a placer -ni Torres ni Metzelder ajustaron su marca- un centro de



Guti se sube a Raúl para celebrar el triunfo ante el Sevilla ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

Sevilla		R. Madrid
2	Goles	4
4	Tarjetas amarillas	2
0	Tarjetas rojas	0
5	Tiros a gol	6
4	Tiros fuera	6
19	Faltas cometidas	18
4	Córners	1
1	Fueras de juego	3
54%	Posesión Balón	46%

Perotti. Afortunadamente fue el único rasguño. Romarić, Kanouté y Perotti desperdiciaron otras tres ocasiones con aroma de gol. Lo mejor, sin embargo, estuvo en comprobar como el depósito sevillista se vació de forma progresiva. Era lógico.

Por tanto, retrasaron sus posiciones permitiendo al Real Madrid tomar el aire necesario para hacerse con los mandos. Suficiente para armarse entorno a Lass como timón merced a su físico. Y la dupla Gago y Guti comenzó a controlar más el esférico. Nada del otro mundo, pero escenario idóneo para firmar los primeros acercamientos al área de Palop. Higuaín lanzó dos avisos serios, aunque el empate llegó de la forma más extraña: Ramos abrió juego, Metzelder desbordó por banda y Raúl, siempre oportuno, marcó.

Hambre y fe de Liga

El tanto psicológico ejerció un influjo mayúsculo. Silenció el Sánchez Pizjuán y, primero, equilibró las fuerzas y, segundo, acabó otorgando al Real Madrid unos minutos de extrema belleza, donde Raúl ejerció como maestro de ceremonias.

La intensidad se equilibró, en parte porque el Real Madrid subió sus líneas. Los sevillistas ya no se sentían tan cómodos y los cambios ofensivos de su técnico tampoco ejercieron de revulsivos. Y a la entrada ofensiva de Luis Fabiano se sucedió de inmediato una exhibición de Raúl.

Un centro de Torres, que apareció por sorpresa en banda izquierda, fue rematado con acierto y de forma poco ortodoxa por Raúl. Jiménez respondió con Capel. Y Raúl contestó con un tercer tanto de verdadero píllo. Palop no acertó a bloquear un balón carente de peligro y el capitán selló su hat-trick y casi el partido.

Casi, porque Juande hizo cambios extremadamente conservadores y porque se buscó administrar el marcador antes que dar la puntilla. El tanto de Capel fue un aviso, pero Marcelo se encargó de rubricar un triunfo que puede valer una Liga.

LAS CLAVES :

1 EL REAL MADRID SALIÓ DORMIDO Y RENATO PREMIÓ EL EMPUJE LOCAL

2 EL TANTO DE RAÚL AL FILO DEL DESCANSO FUE MUY PSICOLÓGICO

3 EL CAPITÁN SE EXHIBIÓ EN EL SEGUNDO ACTO CON DOS TANTOS